

Deportes

BARCELONA OPEN BANC SABADELL-TROFEO CONDE DE GODÓ



Rafael Nadal celebra su victoria sobre Cameron Norrie, ayer en el RCTB

JOSEP LAGO / AFP

Este ya es otro cantar

Rafael Nadal se afina ante Cameron Norrie para alcanzar la semifinal en el RCTB

Nadal	6	6
Norrie	1	4

SERGIO HEREDIA
Barcelona

Sale al fin el sol en Barcelona, un sol de primavera, y el británico Cameron Norrie (25 años, 58.º del mundo en la actualidad) lo pasa fatal.

Es evidente que la luz le molesta.

Cameron Norrie lanza la pelota al aire, prepara el saque una y otra vez, y una y otra vez interrumpe la ejecución, frena la bola en la caída y se detiene, deslumbrado.

Está visiblemente incómodo. Al otro lado de la pista, la misma que lleva su nombre, Rafael Nadal lo está disfrutando.

Este es su escenario, este es el sol de Barcelona, este es su club, este es su público y esta es su especialidad, la tierra batida. Llegado a este punto del torneo, los

cuartos de final, está rodado. Y además, esta vez las cosas le están yendo bien.

Nadal se ha adjudicado el primer set en apenas 40 minutos (6-1) y navega con viento a favor, listo para auparse a las semifinales del Trofeo Godó, ese título que se ha apuntado en once ocasiones, muchas más que nadie nunca.

Lo que pasa es que le toca re-

SIN AGOBIOS

A diferencia de sus apuros ante Ivashka y Nishikori, Nadal ha recuperado la velocidad de crucero

matar, y ese asunto es importante, sobre todo si lo ponemos en perspectiva.

Menudo susto se había llevado en la víspera, ante Kei Nishikori: Nadal le había endosado un rosco en el primer set (6-0), pero luego se había desconfigurado, facul-

tando al japonés, campeón en 2014 y 2015, que había vuelto a la vida para apuntarse la segunda manga y llevar al balear al límite.

—En el segundo set, el tenis de Nishikori había ganado en calidad. Era evidente que tenía que hacer algo, ser más agresivo y cambiar la dinámica de la pelota. Partidos como este me permiten seguir mejorando: eso lo hacen las horas en pista —diría el balear tras superar al japonés.

Asumida la lección de la víspera ante Nishikori, el Nadal de ayer ya era el rodillo de otros tiempos, el rodillo que hemos visto con frecuencia, desde el 2005 hasta hoy, un muro al fondo de la pista cuyos drives, de tan liftados, se retuercen y se vuelven pesadas bombas que desnortan al rival, incapaz de colocarse.

—Cada día es un día nuevo, y hoy (por ayer) he sido capaz de ganar otro partido y acceder a semifinales —decía ayer—. Es una buena noticia: no lo había conseguido en todo 2021 (ha sido cuar-

tofinalista en el Open de Australia y en Montecarlo). Ya he dicho que vengo de una fase de no competir demasiado, y eso estoy haciendo: luchar en los momentos difíciles, y aquí estoy. He ganado un partido más cómodo que los anteriores, pese a que he perdido un poco de intensidad en el segundo set.

Pese a esa pérdida de intensidad, ayer Nadal nunca dudaba.

EL RIVAL

Pablo Carreño fue capaz de remontar un 2-5 en contra en el tercer set para superar a Schwartzman

Ni siquiera lo haría tras el octavo juego, cuando había cedido su servicio para permitir que Norrie igualara el marcador: 4-4.

Su respuesta había sido inmediata: el balear elevaba el juego otro escalón y recuperaba la iniciativa, rompiendo el saque de

Norrie y despachando el compromiso.

Ya no iba a necesitar más horas en pista, o eso podría creerse cualquiera.

En realidad, ventilado el partido, Nadal decidiría seguir entrenándose, peloteando en la pista 12, ajustando más detalles, acaso no había tenido suficiente.

—Necesitaba soltar un poco el cuerpo —se justificaba luego el balear—. No es la primera ni la quinta vez que lo hago. El partido había sido más corto de lo normal (1h34m) y estoy en el proceso diario para encontrar el nivel que necesito. Necesitaba apuntalar algunas cosas (derechas y revéses), las cosas que me puedan ayudar a estar un poquito mejor mañana (por este sábado) y también a medio plazo.

En semifinales, hoy, se enfrentará a Pablo Carreño, que había necesitado de 2h33m y que había sido capaz de remontar un 2-5 en el tercer set para superar a Diego Schwartzman.●